

das a quienes estén a la altura de sus intereses y requisitos. Otras iglesias se dedican a ver por los del mundo, antes que por sus hermanos. Toda esta malversación de fondos es causa de que muchos predicadores fieles no reciban salario. Tal actitud no solo atenta contra la obra y naturaleza de las iglesias, sino también en la insensible institucionalización del ministerio, pues si el obrero no es "Licenciado", o "Doctor", o titulado de alguna "escuela bíblica", entonces no es digno de salario, ni de recomendación alguna. Mis amados, estas cosas no fueron diseñadas por Dios. No es obra de las iglesias establecer y sostener tales instituciones. La obra debe ser hecha por las iglesias, no por instituciones humanas. ¿Qué otros "bozales" habrá por allí?

Sin embargo, también existen las iglesias que hacen grandes esfuerzos por hacer su obra, y por participar en la predicación del evangelio. Un servidor predica el evangelio desde los 17 años de edad, y desde ese tiempo, me he dedicado a la predicación de manera ininterrumpida. Algunos han sido años difíciles, pero siempre he encontrado en mi camino a hermanos e iglesias que, con poco o con mucho, han participado conmigo en la obra que llevo a cabo. Han sido iglesias ricas e iglesias pobres, individuos ricos e individuos pobres, todos conforme a su capacidad, han entendido el mandamiento que dice, "*No pondrás bozal al buey que trilla*". No lo han querido hacer, y han hecho grandes esfuerzos por cumplirlo, sabiendo que todo es para la gloria de Dios. Gracias a Dios por ellos, y mi oración será siempre que les prospere y les bendiga ricamente. ¿Cuántas iglesias e individuos gozan de esta noble obra? Recuerden, "*No pondrás bozal al buey que trilla*", con haber sido un mandamiento de la ley, el principio espiritual que en ello encerró, está vigente. ¿Obraremos conforme a él?

Serie: Iglesia # 003

NO PONDRÁS BOZAL AL BUEY QUE TRILLA

UN PRINCIPIO QUE NO CADUCA

“Porque en la ley de Moisés está escrito:

No pondrás bozal al buey que trilla.

¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, o lo dice enteramente por nosotros?”

(1 Corintios 9:9-10)



Por Lorenzo Luévano Salas

www.volviendoalabiblia.com.mx

Fue en Deuteronomio 25:4 que, Moisés, escribió: "No pondrás bozal al buey cuando trillare". ¿No le parece interesante que Dios esté preocupado por estos animales? Desde luego, es por sentido común que entendemos que los tales necesitan y deben ser alimentados. Hay razones prácticas que nos indican la importancia de no dejar a estos animales sin alimento. ¿Qué tanto puede rendir un animal en semejantes circunstancias? Allí está, domesticado, de tal suerte que no puede salir a los campos a buscar alimento. Está atado, y cuando instintivamente busca el alimento que está delante de sus ojos cuando lleva a cabo su jornal, no puede comerlo a causa del bozal. Sus esperanzas, su deseo intenso por alimento, todo se desvanece cuando inútilmente intenta alimentarse. Tendrá que sufrir la jornada de trabajo sin poder alimentarse. Tal vez lo alimenten en algunas ocasiones, pero no como deberían hacerlo. De allí que Dios mandó a los judíos, "*No pondrás bozal al buey cuando trillare*". No es justo, no es correcto, no es sabio. El animal es digno de alimentarse mientras está atado al servicio de sus dueños.

Este mandamiento de la ley no solo benefició a los bueyes, sino que se escribió "*enteramente*" en bien de los obreros del Señor,

es decir, de aquellos que predicán el evangelio. Pablo escribió, *"Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto."* (1 Corintios 9:9, 10). ¿Por qué razón las iglesias pondrían "bozal" a quien predica el evangelio? Hay iglesias que cuidan tan celosamente el dinero de Dios, que es más fácil obtener un préstamo en una institución bancaria que, obtener un poco de sostenimiento de su parte.

¿Cuántos bozales existen? Es lamentable que las iglesias usen el "bozal" de la "indiferencia". En su corazón creen que los predicadores no son tan necesarios. Incluso, algunos los pueden ver con recelo, o con incertidumbre en cuanto a la obra que desempeñan. Con tal actitud se olvidan de ellos y de la obra importante que desempeñan. Las iglesias que tienen esos conceptos, deben recordar que este "ministerio" (2 Timoteo 4:4), no fue inventado por hombre alguno, sino que es una institución ideada y diseñada por Cristo, pues fue el quien *"constituyó... evangelistas"* (Efesios 4:11). Sabemos que "un ángel del Señor" y el mismo "Espíritu Santo" obraron activamente en hombres que ejercieron esta obra (Hechos 8:5-6, 26-29). Dios no apoyaría una obra que no fuere de su beneplácito, ¿verdad? Si Dios, si Cristo, si el Espíritu Santo y aún los mismos ángeles han participado en la obra que ellos hacen, ¿no harán mal las iglesias que no quieren participar con ellos, a causa de su indiferencia? Otros ponen un "bozal" político, ejerciendo la práctica corrupta denominada, "tráfico de influencias". Ciertos individuos en las iglesias están prontos para apoyar el sostenimiento de un predicador, siempre y cuando sea su amigo, o su cuñado, o su familiar. Si un predicador no es amigo o familiar de alguno de los miembros, entonces no será "digno" de recibir salario. Este "bozal" que afecta a muchos predicadores es sumamente injusto, pues quienes lo ponen, se olvidan que la dignidad del salario no radica en lazos familiares, o sentimientos carnales, sino en la obra misma del predicador. Jesús dijo que *"el obrero es digno de su salario"* (Mateo 10:10; Lucas 10:7; 1 Timoteo 5:18). No es "digno" por ser amigo o familiar, sino por ser "obrero". La iglesia debe considerar, no la amistad, o la relación consanguínea, sino la obra que el predicador está haciendo. Otro "bozal" es el de la "mala administración de fon-

dos". Predicadores que no reciben salario porque las iglesias están comprometidas económicamente con la remodelación de su edificio. Las iglesias, tal vez inconscientemente, se ven atraídas a grandes y lujosos edificios de reunión. Desde luego, estas construcciones no cuestan poco, y el dinero de las colectas apenas alcanzará para benevolencia, o edificación, o tal vez ni para eso, dado que los gastos de construcción son costosos. Amados hermanos, debemos recordar las palabras del Señor cuando estaba fuera del valioso, hermoso y dedicado templo de Herodes. Sus palabras fueron la respuesta a la presunción de los discípulos que, dijeron maravillados, *"Maestro, mira qué piedras, y qué edificios"* (Marcos 13:1). La expresión "qué piedras, y qué edificios", no solo indica el material con que estaba hecho, o el diseño del mismo, sino la "grandeza" de aquellos materiales, y la grandeza de su diseño. No obstante, Cristo dijo, *"¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada."* (v. 2). ¿Cómo? Derribar algo tan hermoso y tan costoso, ¿por qué? Porque ese es el destino de toda cosa material. El templo, con todo y su hermosura, no era para la eternidad, y de seguro, ¡ningún edificio lo será! Se ven grandes y fuertes, hermosos y costosos, *"Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas."* (2 Pedro 3:10). ¿De qué sirvió haber invertido tanto dinero en obras que al final, serán quemadas? No, no estoy diciendo que es pecado que la iglesia se haga de un edificio para reunirse. Lo que estoy diciendo, es que hay prioridades. Hay obras mucho más dignas que las de tener un edificio lujoso con todas las comodidades. La benevolencia, la edificación y la predicación del evangelio sin duda gozan de una posición suprema sobre las bancas y salones que un edificio tenga. No obstante, para muchas iglesias su prioridad es esa, y ponen "bozal" al predicador del evangelio. Incluso hay iglesias que solamente "amontonan" la colecta y allí queda sin estar siendo usada para la predicación. Eso también es un bozal. Dentro de la mala administración de los fondos de las iglesias, también está el "bozal institucional". Las iglesias centralizan dinero y obra en instituciones tales como Escuelas Bíblicas, Editoriales o centros de asistencia social. Lo que hacen con el dinero centralizado es dar fuerza, o a un individuo, o a una mesa directiva, los cuales se dedican a contratar personal, y a enviar ayu-